

# Un Otis para meditar

**L'Hoxa**  
internacionART  
"estado profundo del arte hoy"



A veces los discursos ecológicos agotan al redundar en lo mismo: Se secan los mantos acuíferos, el calentamiento del planeta asfixia, los ríos, lagos, mares contaminados por una nata maloliente ya no abastecen de alimento. El sol nos quema lentamente. Pero, para quienes tuvimos algunas vacaciones en Acapulco, México, es impresionante las afectaciones que dejó Otis, huracán categoría Cinco, y eso no fue ficción, fue realidad que ocurrió este 25 de octubre 2023.

Impensable, inesperado, el nivel de devastación sucede poco, sin embargo, en estos tiempos, recrudecen estos fenómenos atmosféricos debido al cambio climático, que provoca la voraz huella humana al impactar con malas prácticas la vida del planeta: Las ciudades ocupan el total del suelo urbano, recubierto de asfalto y concreto. Los centros comerciales, urbanizaciones y construcciones industriales cubren la superficie terrestre que, como nosotros o el mundo animal, requieren respirar, filtrar el agua. Esos poros fueron tapados e su totalidad.

Esas superficies impermeabilizadas rebotan la temperatura hacia la atmósfera. Los techos de láminas de metal son espejos reflectantes, igual que los asfaltos e incluso los parques fueron recubiertos de cemento por esto son hornos candentes.

Los árboles son insuficientes para el proceso de

renovar el aire y fijar los gases efecto invernadero al suelo. Por defecto las raíces no pueden profundizar en esta tierra atorada, cualquier ligero vendaval los arranca de raíz.

Otis fue una severa advertencia por lo que ahora no nos asustemos del efecto destructor de los huracanes. El planeta está herido, la tierra fenece sobre-explotada por prácticas extractivas para hacer dinero a toda costa y nos devuelve el mismo gesto de agresión irreversible.

En estos días atrás publiqué una reflexión motivada por el video titulado "Cielo Caído", de las autoras nicaragüenses Illimani de los Andes y Morena Guadalupe Espinoza (<https://www.notodofilmfest.com/film/cielo-caido/>). El video ocurre en un futuro aún más crítico: ausencia de agua y una joven sumida en la bañera como único refugio para paliar la desesperante atmósfera candente, desesperada por sacar una gota que no sale, entra en crisis, su cuerpo colapsa. Las noticias en esa recreación informan que en casos excepcionales los hospitales dan unas pocas gotas de agua a las personas en un afán fallido de devolverlas a la vida.

Eso es ficción, parangón que a veces, como ocurrió en estos días de octubre 2023 con Otis en el Pacífico mexicano, un paraíso turístico quedó reducido a escombros, raíces, cables, carcasas de autos. La realidad supera la ficción.



